

Analectas

# Apuntes de mi padre

*Por: Augusto Dalmau*

En esta segunda edición quiero compartir otro poema de mi padre, un escrito que presenta una visión onírica y poética del mar y que le sirve de metáfora para tratar de explicar su singular manera de ver la vida y las emociones que sentimos muchas veces en medio de nuestra soledad que, gracias al amor, se atreve a vencer los miedos y la timidez que a veces nos embarga en

nuestra constante lucha en medio de triunfos y fracasos.

¡Anoche soñé! Es un poema que nos habla de los sueños y de cómo la belleza de la vida puede encontrarse también en momentos difíciles, además, en la asociación del mar y la vida nos habla de la riqueza y la complejidad de la existencia humana.

***Augusto Dalmau, rector de la  
Universidad Le Cordon Bleu***

Fotografía: JNF / Universidad Le Cordon Bleu

## ¡Anoche soñé!

Anoche soñé que el mar  
con su furia salvaje  
golpeaba la playa.  
Su espuma muy blanca  
brillaba en la arena.

Las olas juntando a los caracoles  
producían canciones  
admirando a la arena  
que graciosa y alegre  
se dejaba besar por ellas,  
dándole un marco  
a mi sueño solitario.

Me puse a caminar  
como soñando despierto  
y de manera lenta  
pensando en la parte triste de mi vida.

Quería hacer algo  
pero no podía,  
mis ideas eran vagas,  
un poco confusas,  
queriendo un cariño  
que mi soledad conquistara  
pero yo lo sabía:  
yo era nada  
¡Nadie!

De pronto te vi pasar a mi lado,  
preciosa,  
de alegre apariencia  
y me hacías contraste  
y desde entonces  
te amé,  
y te amé en silencio.

De nuevo te vi acercarte  
y pasar a mi vera  
y quise yo hablarte  
pero un nudo muy fuerte  
apretó mi garganta...  
¡Te dejé pasar!

Volví a ver a las aguas  
golpear las arenas  
resistiendo en silencio  
los bravos embates  
de las olas bravías  
y me puse a pensar  
imaginando el paisaje.

Y me vi retratado  
en ese marco salvaje  
que me hizo entender  
que así era la vida,  
que era cuestión de triunfo o fracaso,  
de lucha o derrota,  
de vida o de muerte,  
de dulce o acíbar,  
de esperanza o de llanto.

Y pasaste otra vez a mi lado  
y me puse en tu vera,  
te apreté las manos,  
te besé en los labios  
y te imaginé un poema.

Y así...  
¡Así! ¡Realmente!  
¡Te convertiste en poema!

Escrito por: Sixtilio Dalmau Castañón



*Sixtilio Dalmau Castañón*